

**CONDICIONES PREVIAS A LA INDUSTRIALIZACIÓN ANTIOQUEÑA.
CARACTERÍSTICAS DE UN PROCESO DE TRANSFORMACIÓN DE LA
PRODUCCIÓN ARTESANAL A LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL EN
EMPRESAS ANTIOQUEÑAS ENTRE 1900 Y 1930**

CARLOS RESTREPO G.

**Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de
Magíster en Administración**

**ASESORA METODOLÓGICA:
BEATRIZ URIBE**

**MEDELLÍN
UNIVERSIDAD EAFIT
ESCUELA DE ADMINISTRACIÓN
2014**

RESUMEN:

Este trabajo busca ilustrar e informar cuáles fueron las características del desarrollo empresarial en Medellín, enfocado desde el análisis de la transformación de un sistema de producción artesanal nativo, a pasar a un sistema de producción industrial durante los primeros 30 años del siglo XX. Este proceso de cambio está íntimamente ligado a aspectos de tipo social, demográfico, político, cultural y económico, que fueron facilitadores para que este proceso fuera eficaz y dinámico frente al contexto industrial nacional. Al analizar los aspectos sociodemográficos es importante tener en cuenta el cambio de pensamiento de las personas dado su nuevo entorno del cambio rural a urbano: los obreros ofertan su mano de obra y los empresarios piensan en invertir en numerosas alternativas empresariales. En el aspecto cultural es importante visualizar la idiosincrasia y pensamiento filosófico del antioqueño: el amor al trabajo como autorrealización personal, el nivel de compromiso con su empresa y su familia, esto como resultado de una tradición basada en la religión, la cerrada estructura social familiar antioqueña, y al papel de la Iglesia que fomenta los principios cristianos. Del factor político se visualiza que el impulso económico inicial surgió de manera independiente de un puñado de comerciantes emprendedores, y el papel del gobierno fue facilitar esta gestión económica con medidas como gravámenes, mejoramiento de la infraestructura vial, creación de la legislación laboral intentando proteger al trabajador, creación de aranceles que amparaban la producción nacional, y la creación de un banco central como ente regulador y de gestión de la política monetaria. Y finalmente del aspecto económico se analizan las condiciones económicas que facilitaron el proceso de industrialización como existencia de capitales acumulados del comercio, surgimiento de una clase capitalista comercial con disponibilidad de inversión, mano de obra barata, suficiente y técnica, conocimientos tecnológicos, administrativos y de logísticas de importación, surgimiento de mercados importantes internos y externos, y recursos energéticos abundantes y baratos.

INTRODUCCIÓN:

En este trabajo analizo los diferentes antecedentes socio-económicos, culturales y demográficos de la región antioqueña desde finales del siglo XIX hasta los primeros treinta años del siglo XX, y se hace referencia a varios aspectos diferenciadores singulares como: escasez de vías terrestres y fluviales de comunicación, abundancia de recursos minerales, poblamiento disperso y lejanía de mercados locales, escasez de suelos aptos para actividades agropecuarias y, en especial, déficit de producción de insumos para la producción de alimentos en Antioquia. Inicialmente se realizó una síntesis de los elementos previos al proceso de industrialización en general; específicamente al proceso de acumulación de capital por parte de comerciantes, el surgimiento del mercado de mano de obra con cierto grado de tecnificación, el nacimiento de mercados con demanda suficiente de bienes y servicios, el establecimiento de redes de relaciones para la importación de insumos y repuestos; el modelo de asociatividad mediante las llamadas “casas comerciales” las cuales eran grupos familiares cerrados pretendiendo unir fuerzas y capacidad de inversión en varios frentes de negocio. El papel del Estado frente a este proceso de industrialización, sus leyes a nivel laboral, la creación del Banco de la República como regulador del sistema monetario, las políticas económicas proteccionistas implementadas a nivel de aranceles, bajos gravámenes a materias primas, fomento a la exportación del café a través de créditos, inversión a las vías de comunicación y en especial al crecimiento de las vías férreas, transporte fluvial y carreteras nacionales. De igual forma se analiza el cambio del entorno urbano específicamente la gran tasa de crecimiento de la población en Medellín a principios del siglo XX, y los cambios de las costumbres de los habitantes, de pasar de entornos rurales a urbanos y los cambios en sus formas de pensar, de trabajar, de alimentación, vestuario, y del mejoramiento del nivel de vida en la ciudad en cuanto a un mejor acceso a educación, salud, vivienda, acueducto y alcantarillado, entre otros. Paralelamente a todos estos cambios es importante analizar la gestión y protagonismo de la Iglesia católica en esta sociedad antioqueña, su gran influencia en la población en el papel del trabajo y la construcción de la familia y la mujer como eje central de la sociedad, como factores importantes dentro de la conformación de valores y principios de esta, además la devoción al catolicismo como forma de vida primordial. Este conjunto de elementos ilustran el proceso histórico de desarrollo social, político, demográfico, cultural

y económico antioqueño y de las transformaciones profundas en la estructura y entorno de la ciudad y de la sociedad, las cuales se dieron no por un proceso espontáneo, sino todo lo contrario, en gran medida por los cambios de cada uno de estos elementos en un lapso de tiempo analizado aquí de los primeros treinta años del siglo XX, los cuales fueron facilitadores para un proceso de industrialización diferente y positivo en el contexto nacional.

DEFINICIÓN DEL PROBLEMA:

Al parecer, es posible que exista una marcada desinformación preferentemente en las nuevas generaciones sobre los procesos para reflexionar cómo fue posible que existiera un proceso de industrialización exitoso en los inicios del siglo XX en nuestra región, ante factores adversos como la escasez de vías de comunicación, escasez de suelos aptos para actividades agropecuarias, poblamiento disperso, la escasez de mercados y la ausencia de políticas de fomento industrial por parte del gobierno central para la industria antioqueña.

Es necesario que el estudiante y las personas interesadas conozcan el proceso histórico de desarrollo social y económico antioqueño y de las transformaciones profundas en la estructura económica de su sociedad, porque si conocemos nuestra experiencia empresarial pasada, y verificamos que verdaderamente no fue un proceso espontáneo, sino que muy al contrario fue cambiante en su esencia, en la medida que fue cambiando su entorno socioeconómico, cultural, político y demográfico, podremos reflexionar sobre la importancia que tiene el conocimiento de la historia social y económica y nos permitirá comprender las realidades actuales y generar estrategias que permitan cumplir los objetivos de crecimiento con bienestar económico y con equidad en nuestra región.

El sector manufacturero ha sido uno de los sectores más pujantes de la economía medellinense; grandes fábricas como Nacional de Chocolates, Noel, Postobón, Cervunión, entre otras, lideran la economía de nuestra región, son generadoras de miles de puestos de trabajo y crean condiciones favorables para mejorar las condiciones sociales y económicas de las personas que conforman la sociedad medellinense.

Se trata de analizar los cambios en el entorno que fueron decisivos a nivel social, económico, político, cultural, tecnológico, que facilitaron la transformación artesanal-industrial del sistema productivo local.

JUSTIFICACIÓN:

Creo que es muy importante en el estudio de la historia económica la búsqueda de explicaciones consistentes sobre los fenómenos facilitadores del proceso de industrialización antioqueño. Actualmente se tiene un vacío desinformativo, principalmente entre la población universitaria, sobre los procesos económicos y sociopolíticos que conllevaron a un desarrollo empresarial antioqueño exitoso. Es preciso retomar las condiciones previas que fueron definitivas para que existiera un cambio de una actividad comercial artesanal a un proceso industrial consolidado.

El desafío al que hoy está enfrentada nuestra sociedad es el de encontrar mejores alternativas para obtener un desarrollo económico sostenible, mejores niveles de equidad, empleo, educación y salud, mejores niveles de vida; es preciso encontrar una metodología de gestión a nivel social, político y económico que sea viable y sostenible a futuro, que nos permita estos objetivos, basada en el aprendizaje de nuestra historia empresarial antioqueña.

Se trata de identificar los incentivos y restricciones de nuestra realidad política, social y económica, obtener conocimientos de nuestra experiencia empresarial pasada para poder aplicar un modelo de gestión que esté acorde a nuestra realidad actual y procurar que esta metodología sea definitiva para conseguir un desarrollo regional más equitativo y armónico, que permita alcanzar el bienestar económico y social de nuestra región.

En este trabajo no vamos a pretender formular un modelo económico viable: se pretende generar información sobre la transformación ante un vacío de conocimientos con respecto a los orígenes de hechos decisivos que permitieron una transformación de un sistema de producción y comercio artesanal a un proceso de industrialización en Medellín, durante los primeros treinta años del siglo XX. Este fenómeno sin precedentes en nuestro país, ha permitido lograr mejores niveles de vida, equidad, minimización de la brecha entre ricos y pobres en el

Valle del Aburra. Es preciso volver a mirar la industria y visualizar su capacidad de generar resultados positivos de alternativa de empleo, equidad económica y mejoramiento del nivel de vida; tratar de generar información de este proceso de transformación a nivel social, político, económico, que se dio paralelamente al proceso de industrialización en la ciudad.

OBJETIVO GENERAL:

Identificar los determinantes a nivel social, económico, político, cultural y tecnológico que permitieron una transformación de un sistema de producción artesanal a un sistema de producción industrial en el entorno de la industria antioqueña.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- ¿Qué aspectos en el entorno a nivel **sociodemográfico** fueron determinantes para que existiera una transformación de un sistema de producción artesanal a un sistema de producción industrial capitalista?
- ¿Qué aspectos en el entorno a nivel **político** fueron determinantes para que existiera una transformación de un sistema de producción artesanal a un sistema de producción industrial capitalista?
- ¿Qué aspectos en el entorno **tecnológico y económico** fueron definitivos para que existiera una transformación de un sistema de producción artesanal a un sistema de producción industrial capitalista?
- ¿Qué aspectos en el entorno **cultural y religioso** fueron determinantes para que existiera una transformación de un sistema de producción artesanal a un sistema de producción industrial capitalista?

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN:

La pregunta que origina esta investigación es: Cuáles son los factores a tener en cuenta al indagarse sobre el proceso de transformación del entorno local que facilitaron la transformación de una producción artesanal a una producción de tipo industrial durante los primeros treinta años del siglo XX.

ALCANCE:

La investigación es un análisis exploratorio de hechos históricos que se apoyará en la información existente durante los primeros treinta años del siglo XX en Medellín.

INVESTIGACIONES SOBRE EL TEMA Y CONCLUSIONES IMPORTANTES:

Existen varias investigaciones realizadas sobre el tema; yo analicé dos, a saber: el profesor Fernando Botero Herrera en su libro “La industrialización en Antioquia, génesis y consolidación 1900-1930” tiene las siguientes conclusiones sobre el tema: sostiene que son los comerciantes los que invirtieron directamente en la industria. Son aquellas asociaciones familiares que fueron los proveedores de bienes de consumo, o “rescatantes” de los frentes mineros, de igual forma importadores de Jamaica de bienes suntuarios y textiles. Más tarde desarrollaron la ganadería con la introducción de pastos artificiales y razas de ganado más resistentes y productivas, además promovieron la colonización antioqueña con la especulación de nuevas tierras en el suroeste antioqueño. Esta acumulación de capital surgida del comercio, posibilita el inicio del proceso de industrialización, el cual es motivado por las crisis intermitentes de la economía en Antioquia, las que luego se convierten en crisis comerciales. Tal es el caso de la Guerra de los Mil Días, donde comienza un deterioro del comercio de Medellín. El profesor Botero opina que no es el café uno de los factores impulsores, pues la industria surge en la época de crisis, después de los Mil Días, y esta se consolida en la década del 20, y el café apenas en este período se está empezando a desarrollar: solo en 1913 las exportaciones cafeteras sobrepasan a las de oro en Antioquia. Aunque reconoce que más

adelante el café será un factor decisivo para un mayor crecimiento de la actividad industrial, sostiene que la industria nace antes del auge cafetero, y que la acumulación de capital industrial no es producto de la producción cafetera.

Por su parte el profesor Gabriel Poveda Ramos en su libro “Historia económica de Antioquia”, le atribuye el éxito de la industrialización antioqueña a una serie de elementos que se presentaron a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, los cuales resume de la siguiente forma:

- a. La existencia de disponibilidad de ahorros por parte de comerciantes, cafeteros y mineros, explicando que la Guerra de los Mil Días no afectó el territorio antioqueño y se quedaron muchas personas y grupos familiares con ansias de diversificar sus inversiones.
- b. El desarrollo aurífero creó condiciones indispensables para que surgiera una industria antioqueña, la cual podía ser consolidada con la unión de existencia de técnicos, capitalistas, trabajadores nativos. Este desarrollo aurífero creó condiciones positivas para el desarrollo industrial, como acumulación de capital para inversión, formación de un poder de compra de bienes de consumo, y llevó a la formación de mercados internos, adquisición de capacidad empresarial, de conocimientos administrativos y financieros que dio a la élite capacidad operativa para asumir las gestiones comerciales, administrativas y financieras necesarias para crear empresas, y finalmente las uniones de grupos de inversión familiares dados en las empresas capitalistas mineras, las cuales pasaron a ser el origen de las inversiones industriales.
- c. El enriquecimiento de comerciantes y mineros llevó a la creación de bancos, los cuales ayudaron inicialmente a la fundación de las primeras empresas.
- d. La abundancia de recursos energéticos como el carbón (para las locerías, máquinas de vapor y fundiciones) y las caídas de aguas (para los textiles y molinos para locería), llevaron a tener un recurso barato y abundante, el cual sería decisivo para tener una estructura de costos competitiva con amplia capacidad de producción.
- e. La abundancia de mano de obra como resultante de la elevada natalidad.
- f. El poco abastecimiento del mercado textil en Colombia, dado el desaparecimiento de las empresas textiles de Santander, Cundinamarca y Bogotá, por motivos de la Guerra de los Mil Días.

- g. El gran conocimiento técnico y experiencia adquirida en mecánica, hidráulica, herrería, fundición de piezas de repuestos, etc., por parte de los obreros serán indispensables en las nacientes empresas.
- h. La formación de ingenieros por parte de la Universidad de Minas, quienes pasaron a ser los administradores precursores en la gestión empresarial, adquiriendo experiencia en el montaje y administración de fábricas.
- i. La inserción de Antioquia en los mercados nacionales e internacionales gracias a la apertura de las comunicaciones, llevada a cabo por el Ferrocarril de Antioquia, las primeras carreteras y el río Magdalena. El acceso a importar maquinaria pesada y el suministro de mercancías claves como café, oro y textiles.
- j. Las gestiones proteccionistas del gobierno (Reyes, 1905) beneficiaron el inicio textil en el sentido que se aumentaron aranceles para bienes que se producían internamente, y bajos gravámenes para insumos que se debían importar como el algodón, la lana y los metales.

ASPECTOS METODOLÓGICOS:

Tipo de estudio:

Se abordará el tema a través de una investigación de tipo exploratoria. Los datos para el desarrollo del estudio se tomarán de la bibliografía de libros existentes sobre el tema, de registros históricos de la información existente de la época a través de revistas, periódicos, documentos y documentales del periodo estudiado.

Instrumentos o técnicas de información:

Se abordará a través de documentos históricos, periódicos de la época, libros y a través del motor de búsqueda “Google” para revisión de documentos, informes, presentaciones, bases de datos y registros de la Academia Antioqueña de Historia y de otras academias nacionales e internacionales que se encuentran disponibles en páginas de Internet.

VARIABLES QUE INCIDIERON EN EL CAMBIO DE SISTEMA DE PRODUCCIÓN ARTESANAL AL INDUSTRIAL:

Aspecto sociodemográfico:

Paralelamente al proceso industrializador que surge en la ciudad a principios de siglo XX, se aprecia un proceso de cambio de pensamiento y costumbres de los habitantes entre lo tradicional y lo moderno. Los empresarios se reconocen como los llamados a cambiar los sistemas tradicionales artesanales por modernos sistemas de administración. El obrero se reconoce de pensamiento tradicional. El empresario, mezcla de comerciante, minero y ganadero, tiene la facultad de estar ambientado con el avance tecnológico y empresarial de la época gracias a sus continuos viajes al extranjero, los que le permiten conocer y asociarse con técnicos e inversionistas ingleses, franceses, alemanes, etc. Esto les sirve para tener conocimiento en varios factores determinantes que consolidan su papel protagónico en este proceso: conocimiento de la logística comercial internacional, rutas de comercio, proveedores, agentes de transporte, entre otros.

El empresario antioqueño se desenvuelve en un entorno entre lo tradicional y lo moderno. Todas sus costumbres, creencias, y el papel que juega como patriarca de la sociedad lo muestran como de pensamiento ultraconservador. A la vez, en una forma dual y paralelamente, es protagonista y facilitador del cambio del sistema de producción de una forma artesanal a una industrial, y del cambio de una gestión a un nivel más administrativo y económico según las nuevas teorías de Taylor y Fayol surgidas desde los Estados Unidos y traídas por extranjeros y por los ricos empresarios nativos de sus viajes al exterior.

La clase obrera en la ciudad surge de las continuas transformaciones del espacio a nivel social, cultural, físico y económico. Esta transformación del entorno resultante de la modernización generó grandes conflictos; la migración de campesinos mineros y artesanos desde los municipios rurales hacia la ciudad buscando nuevas oportunidades y mejor nivel de vida, ocasionó que los nuevos obreros asalariados fueran reclutados en condiciones de trabajo muy difíciles, con el mínimo de condiciones higiénicas, sometidos a maltratos y mal pagos, con carencias de salud, vivienda y educación. En algunos sitios de la región antioqueña, se generan luchas de intereses por territorios “baldíos” entre las compañías nacientes con capital

extranjero y los colonos mazamorreros buscadores de oro. Además adentro de las empresas se generaron refriegas y discusiones que algunas veces terminaron en actos violentos por la queja contra los patronos por el no pago justo de las horas trabajadas. Se genera un grupo o clase social llamado clase obrera o proletariado industrial, conformado por campesinos que venden lo único que tienen, su mano de obra. Esta clase social abundante va a ser el motor del crecimiento del modelo industrializador antioqueño.

En principio la actividad industrial se desarrolló en el centro de Medellín principalmente con Coltejer. Esta acción va a generar el nacimiento de nuevos conglomerados urbanos al oriente de la ciudad, barrios como Aranjuez, Campo Valdés, Berlín, Villa Hermosa, entre otros. Al norte y sur con el nacimiento de empresas se desarrollan poblaciones como Bello, Itagüí, Envigado y Caldas. Por ejemplo, las textileras se asientan en Bello, Envigado e Itagüí; la cervecería y tenería en Itagüí; la loza y vidrio en Envigado y Caldas, y las fundiciones en Robledo, Caldas y La Estrella. En algunos casos las empresas tienen un impacto social positivo enorme en el desarrollo de municipios como es el caso de Fabricato en Bello, aportando nuevos barrios para los obreros, clínicas, zonas de recreación, etc.

Desde finales del siglo XIX en Medellín ya se empezaban a observar procesos modernizadores dados por el nacimiento de la industria, que paralelamente con las transformaciones urbanísticas, el desarrollo del sector servicios, los medios de transporte (automóviles, tranvía y trenes), abundancia de mano de obra disponible, conocimiento y el capital de los extranjeros, la dinámica empresarial y formación de capital de los comerciantes y mineros antioqueños, hacen que el proceso industrial sea viable y conviertan a Medellín en ciudad industrial.

Al finalizar la Guerra de los Mil Días, el país quedó sumido en la más cruda ruina. Económicamente el país tuvo diversos efectos devastadores los cuales afectaron la gran industria nacional, pero en menor medida a la industria antioqueña, pues esta no participó en forma directa en dicho conflicto, como sí lo hicieron Cauca, Tolima, Cundinamarca y Santander. De dicha crisis nacional, Antioquia pasó a tener condiciones ventajosas para convertirse en proveedor de insumos para las otras regiones, preferentemente de Textiles, tabaco, lozas, ferrería, etc., menos de alimentos, debido a la poca fertilidad de sus suelos.

Gabriel Poveda hace relación a un inventario de las principales empresas industriales en 1900, así: “Ferrería de Amagá; Locería de Caldas, Vidriera de Caldas; Tipografía Bedout de Medellín; pequeñas fábricas textiles en Bello y Medellín; talleres de máquinas para elaborar café en Itagüí, Amagá y Caldas; Cervecerías Restrepo en Medellín y Miraflores; fábricas de calzado en Rionegro; fábricas de loza en El Carmen y otros municipios, y varias fábricas de velas, jabón, cigarrillos y tenerías en Medellín” (Poveda, 1988).

En el contexto del proceso de industrialización, el proceso de urbanización junto con el nacimiento de un mercado importante, son factores que hicieron que el entorno rural regional fuera perdiendo importancia para los habitantes de Medellín. El mercado laboral adquiere gran importancia pues surge la necesidad de mano de obra para la naciente industria. El crecimiento de la actividad económica y comercial, los servicios públicos, el crecimiento urbano y la participación administrativa del Estado hacen que surjan nuevas profesiones y empleos.

Medellín va adquiriendo gran importancia como centro comercial, industrial y de actividad política. Se consolida como gran alternativa de empleo por su gran oferta laboral, con los mayores recursos en educación, salud y servicios generales. Podemos analizar en el aporte de María Claudia Saavedra:

Según datos del censo de 1905, Medellín ya contaba el 16,8% de la población antioqueña y era el municipio más densamente poblado en el Valle de Aburrá; su crecimiento poblacional continuó siendo importante según los censos de 1912, 1918, 1928 y 1938. Bien pronto a Medellín y por Medellín muchas veces se reconoce a todo el Valle de Aburrá se la identificó como la ciudad industrial del departamento y del país; para 1920 se relacionaban en el periódico El Sol, los siguientes establecimientos: 6 fábricas de tejidos, 5 de cigarrillos y cigarros, 3 de fósforos, 25 tejares, 11 trilladoras de café, 8 fábricas de velas y jabones, 2 de cervezas y 6 de chocolates, a más de los existentes en Envigado, Bello, Itagüí y La Estrella entre los que se contaban varias empresas de tejidos e hilados, calzado, sombreros, trapiches de caña, curtimbres y tejares, cervecerías, talleres de metalmecánica y algunos productores artesanales (Saavedra, 1983).

Para 1924 el sector manufacturero brindaba considerable ocupación, casi toda concentrada en Medellín y sus alrededores, y con pequeños brotes de industria en los pueblos de Rionegro, la Ceja y Amagá. Así lo especifica el siguiente cuadro:

EMPLEO POR RENGLONES INDUSTRIALES

	Hombres	Mujeres
Fábrica de tejidos	379	981
Fábrica de cervezas y gaseosas	124	111
Tipografías y Litografías	104	151
Fábrica de chocolates	47	12
Trilladoras	112	1978
Fábrica de cigarrillos	146	370
Fábrica de mosaicos	151	6
Fábrica de galletas y confites	35	47
Fábricas de fósforos y velas	16	72
Fábricas de calzado	141	107
Diversos establecimientos	269	209

Fuente: Antioquia, Secretaría de Gobierno. Informe, 1924

Apreciamos cómo la mujer tiene altas tasas de participación en la industria textil, trilladoras, cigarrillos y tipografías.

El proceso urbanizador en Medellín se refleja a lo largo de las primeras dos décadas, siendo la principal causa las mejores condiciones de vida para los habitantes atraídos por el firme proceso de industrialización. A continuación podemos ver este comportamiento en el siguiente cuadro:

NÚMERO DE CONSTRUCCIONES NUEVAS EN MEDELLÍN

1917	76
1918	52
1919	70
1920	57
1921	102
1922	140
1923	180
1924	220
1925	229
1926	286
1927	394
1928	492

Fuente: Medellín, anuario Estadístico de Medellín 1928

Aspecto cultural, el papel de la Iglesia:

Las características del antioqueño se identifican en dos protagonismos: el empresario representado como emprendedor, frugal, sobrio, calculador y religioso. De igual forma podemos hablar del trabajador antioqueño, comprometido con su empresa, activo y tenaz. Tanto el empresario como el trabajador están enmarcados en un mismo pensamiento filosófico: el amor al trabajo como autorrealización personal, el nivel de compromiso con su empresa y su familia. Este comportamiento corresponde al resultado de un proceso de transformaciones en donde intervinieron un factor importante de la tradición como lo es la religión y la estructura social familiar cerrada antioqueña. Paralelamente al proceso de modernidad de la ciudad, se identifica el papel de la Iglesia fomentando los principios cristianos, además de valorar y mejorar el bienestar de los obreros en las factorías con mejores condiciones de trabajo y de fomentar los principios éticos y la moralidad en las fábricas. Al respecto Alberto Mayor menciona:

La ética del trabajo del obrero antioqueño parecía pues tener elementos en contra en la estructura social antioqueña. Por ello, el proceso de disciplina social emprendido por la Acción Católica antioqueña y dirigido desde las páginas de su vocero El obrero Católico se orientó hacia los sectores populares del área industrial de Medellín y de modo especial hacia los trabajadores de las fábricas (Mayor, 1994).

En la primera década del siglo XX llegan de Europa varias comunidades religiosas masculinas y femeninas: Hermanas de la Presentación, Hermanos Salesianos, Compañía de María, Hermanitas de los pobres, Hermanos Cristianos y los Jesuitas con un papel muy importante y representativo. Estas comunidades fueron muy importantes al ofrecer a la ciudad instituciones educativas que elevaron el nivel intelectual y académico en la gente y a su vez solidificaron un ambiente católico muy fuerte incentivando controles elevados a la moral y reconocimiento social a todos aquellos que se acogieran a las normas morales religiosas.

Uno de las características diferenciadoras del trabajador antioqueño es su necesidad de encontrar su autorrealización en el trabajo, y el total compromiso con las responsabilidades de su labor, con su empresa y con su familia. Y el elemento decisivo de la tradición y los valores fue la intervención de la Iglesia, la cual fomentó las características de un trabajador diligente,

comprometido, sobrio y honrado, resultando en consecuencia benéfico para la empresa como factor clave para elevar su productividad.

A pesar de los esfuerzos de la Iglesia y los grupos de la élite de empresarios por mantener un cerrado control social, este modelo católico fue insuficiente a las presiones de libertinaje, alto consumo de alcohol, la influencia de nuevas ideas, y la creciente liberalidad que brindaba la vida urbana y su modernidad fueron más fuertes que los controles eclesiásticos. En algunos lapsos al obrero por su personalidad individualista y las presiones a desorganizarse en su vida personal, se trataba de atenuar con el papel del patrono con su imagen paterna de laboriosidad, el cual quería enmarcar la empresa como el hogar del obrero, que, junto con la Iglesia, procuraron trasladar a las fábricas un sentimiento comunitario popular.

Un ejemplo que ilustra al empresario paternalista y dictatorial lo relata Alberto Mayor, así:

En efecto la figura del empresario textil antioqueño que desplegaba energías poco comunes en el reclutamiento y adiestramiento de su personal y sobre todo, en la implantación en sus locales de una estricta disciplina a través de sistemas de multas y códigos morales propios, fue una constante desde los inicios de la industrialización antioqueña fabril, lo cual era al mismo tiempo indicio de dificultades agudas. Eran necesarios nuevos hábitos de trabajo y la nueva disciplina del tiempo procuró imponerse: vigilancia de trabajo, multas, campañas y estímulos en metálico (Mayor, 1994).

En efecto, los primeros empresarios tuvieron que enfrentarse a la indisciplina de obreros reflejada en acciones de inestabilidad laboral e incumplimiento del horario. Entonces, en las industrias fabriles antioqueñas la participación femenina fue muy alta, representada en muchachas de origen campesino. La proporción entre 1916 y 1928 de participación de las mujeres campesinas aumentó de 50% al 71.9%. Existía una gran demanda para las mujeres además del sector textil, en trilladoras de café y manufacturas de alimentos.

Esta alta participación de la mujer fue una de las características diferenciadoras de este proceso antioqueño en comparación con el resto del país. La mujer tiene participación muy activa en el ámbito industrial, social y cultural. Como lo ilustra Patricia Londoño:

Entre mediados del XIX y 1930, cientos de antioqueñas —o de extranjeras establecidas en la región— se involucraron en una serie de actividades fuera del ámbito hogareño. Abundan los episodios que ilustran la iniciativa, a veces incluso la osadía y la determinación, con que ellas, a título individual o en forma anónima y colectiva, escogieron

roles novedosos en ese tiempo, algunos de los cuales desafiaron convencionalismos vigentes. Al trazar los cambios que trajo consigo el siglo XX en la vida de muchas antioqueñas, se menciona por lo regular el rápido ascenso del empleo femenino en la industria que surgió en el Valle de Aburrá entre 1900 y 1930; la primera huelga de obreras en el país liderada por Betsabé Espinosa en febrero de 1922 en la Fábrica de Hilados y Tejidos de Bello; y la carismática figura de María Cano, joven escritora y dirigente obrera y socialista de los años veinte. También se alude a miles de jóvenes antioqueñas que se ganaron la vida como maestras rurales y urbanas, telefonistas, telegrafistas, oficinistas, secretarias, mecanógrafas, o empleadas en el floreciente comercio o en oficinas y bancos de Medellín y municipios vecinos, muchas egresadas del Instituto Giraldo en Marinilla o, en Medellín, del Colegio Central de Señoritas (1913), la Escuela Normal de Institutoras (1914), la Escuela Remington (1915), o en los años treinta, de la Escuela Doméstica (Londoño, 2004).

Luz Gabriela Arango escribe un artículo sobre el protagonismo de la mujer en la industria textilera antioqueña a principios del siglo XX y anota varias consideraciones importantes. Resumiendo, dice que inicialmente en los primeros años de la primera década, las nacientes empresas textiles demandan mucha mano de obra barata y poco tecnificada, y encuentra en las mujeres jóvenes y niñas la mano de obra ideal para manejar sus manuales, retorcedoras, urdidoras y continuas. En 1929 las mujeres eran el 72% de la fuerza de trabajo en las industrias textiles, el 95% en las trilladoras y el 71% en las fábricas de tabaco. En promedio, las mujeres eran el 68% de la fuerza laboral manufacturera de la ciudad. El saber profesional no era importante a este nivel: importaba más la destreza, capacidad de visión, facilidad de aprender las labores y la juventud para aguantar grandes jornadas de trabajo. A su vez fue una alternativa importante para una población que de otra forma se vería abocada a la mendicidad, al hurto y a la prostitución. Las mujeres y niñas incorporadas a las empresas traen en su haber el conocimiento adquirido de sus actividades caseras de coser, de bordado, costura, y no solamente destreza manual adquirida sino de los valores adquiridos e inculcados en los hogares como la constancia, disciplina, puntualidad, paciencia y obediencia. Además de estos aspectos se incorpora el marcado arraigo religioso, reforzado en los sermones de las iglesias y en las mismas empresas por las administraciones paternalistas de los jefes, lo que hace que exista una marcada disciplina en los obreros siendo esto facilitador para conseguir mejores resultados empresariales de crecimiento económico. Como lo anota Luz Gabriela Arango en su artículo de análisis del papel de la mujer en la industria antioqueña:

En algunas grandes empresas textiles antioqueñas, se produce una simbiosis entre el entrenamiento industrial y la disciplina religiosa. En Fabricato, un internado religioso dirigido por las Hermanas de la Presentación, se encargará de inculcar a las internas la disciplina industrial al ritmo de la campana y el rezo. Aunque el trabajo seguirá representando para las trabajadoras y sus familias una forma de acceder a los bienes terrenales más que una manera de obtener la salvación como lo querrían empresarios un tanto calvinistas, las obreras desarrollarán indudablemente una ética profesional, un sentido del trabajo "bien hecho", un orgullo de su calidad de productoras. En sus testimonios, resaltan cualidades como la "guapura", el orden, la limpieza, el cumplimiento, el compañerismo en el trabajo (Arango, 1993).

Aspecto político: el papel del Estado como ente regulador:

El gobierno en la segunda década del siglo empieza a regular la actividad laboral, realiza esfuerzos para la creación de leyes y un cambio en la administración y formación del recurso humano, con el objeto de mejorar la convivencia y condiciones de trabajo de todos. Inicialmente nace la Ley 57 de 1915, la cual expresa la necesidad de ofrecer mínimas garantías sociales en especial en lo relativo a indemnización por los accidentes de trabajo. La segunda ley fue la Ley 37 de 1921, la cual habla de las restricciones en el empleo de mujeres y niños y de la jornada máxima de ocho horas (Decreto 895 de 1934), el valor máximo en la imposición de multas, el descanso dominical remunerado, el salario mínimo, etc. Otra ordenanza inicial fue la Ley 25 de 1918 llamada "Sobre Policía de Fábricas", la cual consistía en conseguir información sobre las condiciones imperantes con respecto a la higiene, seguridad y moralidad en las fábricas. Esto se realizaba a través de visitas periódicas por los llamados "inspectores de fábricas".

Paralelamente a este proceso de normatividades al trabajo y al bienestar laboral de los obreros, se empiezan a organizar los primeros sindicatos, influenciados por las tendencias políticas europeas las cuales llaman a la reivindicación de los derechos del trabajador, aspectos actuales que conforman el derecho fundamental del trabajo como la jornada laboral de ocho horas, justificación de los despidos, igualdad salarial, condiciones óptimas del sitio de trabajo y el derecho a la constitución de sindicatos. No fue fácil la consolidación de aquellos dere-

chos básicos, debido al incipiente nivel educativo de obreros y patronos, además de la inexistencia de una legislación laboral adecuada; los conflictos se resolvieron por la mediación y acuerdos entre patronos y obreros. El ingeniero y economista Gabriel Poveda Ramos habla de las condiciones económicas de los obreros:

Son muy precarias las informaciones que se tienen sobre las condiciones del trabajo en las industrias de aquella época, pero a título de ejemplo puede señalarse que en 1925 el jornal promedio de 2.941 obreras ocupadas en 124 establecimientos manufactureros de Medellín (de todos los tamaños) era de \$0,52 diarios mientras que los jornales campesinos predominantes en las regiones cafeteras eran de \$0,25 a 0,30\$ por día. Además la jornada laboral estaba ya establecida en 8 horas y media horas prácticamente en todas las fábricas (Poveda, 1988).

La oferta de mano de obra comenzó a ser sensiblemente mayor. El crecimiento de la infraestructura de la ciudad asociada con el desarrollo de los servicios públicos, y la incipiente manufactura fueron incorporando al mercado un sector importante de la población como lo es el proletariado urbano.

El gobierno colombiano asume una posición proteccionista después de la Guerra de los Mil Días intentando contrarrestar la elevada inflación y dar apoyo a la naciente inversión industrial. En 1903 el presidente José Manuel Marroquín y en 1905 Rafael Reyes, realizan pronunciados aumentos de aranceles que amparaban la producción nacional y a su vez muy bajos gravámenes para aquellas materias primas que eran importantes importar pues todavía no existía producción en el país de productos como algodón, lana y metales. Esta reforma arancelaria fue definitiva para el surgimiento de las primeras empresas textiles en Medellín. Por ejemplo, el arancel para artículos de algodón fue elevado en un 12%. Roger Brew señala que antes de 1903 una paca de tela barata traída de Manchester pagaba en promedio un arancel de 146 pesos (equivalente a 146 USD), y que con el nuevo arancel quedó pagando 1.755 pesos. De igual forma recibieron un tratamiento muy proteccionista las manufacturas nacionales de tejidos, zapatos, cerveza, harina, azúcar y cigarrillos; mientras que se permitió importar sin pagar derechos los insumos necesarios para la fabricación de bienes de capital como máquinas de más de tres toneladas, materiales de construcción, madera, rieles, animales, algodón en rama, hilazas, lanas y ovillos de lana, tintes, hierro y acero.

El general Rafael Reyes realizó una política económica proteccionista con el objetivo de favorecer el nacimiento de la industria nacional, además de favorecer la paz nacional y modernización de la administración del país. Para esto realizó diversas acciones definitivas e importantes, a saber: inversión en obras públicas, carreteras y vías férreas. Adoptó medidas monetarias radicales como la devaluación interna de la moneda, y creó una nueva moneda equiparable a 100 pesos de la antigua moneda. Realizó políticas de fomento de la exportación, especialmente del café, otorgando créditos, estímulo a la inversión extranjera con respecto a los sectores como el banano y el petróleo y finalmente creación de un banco central y de la cámara de comercio. Estas medidas de fomento a la industria basada en subsidios, compras del gobierno, concesiones, aumentos de aranceles protegían la producción nacional y ofrecían gravámenes muy bajos para las materias primas extranjeras necesarias para importar. En muy poco beneficiaron a las empresas nacientes antioqueñas en forma directa estas medidas, pues, adicional a los factores antes anotados, el fenómeno de industrialización antioqueño obedeció a gestiones particulares de grupos familiares con actividades como la minería, comercio, ganadería, transporte, urbanización y colonización de nuevas tierras, y finalmente empresarios industriales; además se tenían mercados regionales nacientes, demandas por productos de consumo como consecuencia del nacimiento de villas urbanas, conglomerados de personas con niveles de ingresos capaces de demandar los productos de la industria.

Otra gestión económica importante por parte del gobierno correspondió al período de 1922 de Pedro Nel Ospina. Este gobierno se concentró en aspectos económicos importantes como mayor fomento del café, los ferrocarriles, el proceso de industrialización, el financiamiento externo, las carreteras y las finanzas públicas. Dentro de los logros hechos podemos citar: creó la misión Kemmerer, una asesoría norteamericana dirigida a crear una política monetaria coherente con los objetivos de crecimiento del país, y además comprendía la creación del Banco de la República; modernizó la gestión del presupuesto nacional, actualizó la deuda externa comercial, culminó con los Estados Unidos el pago de la indemnización de 25 millones de dólares por la separación de Panamá y creó la Contraloría General de la Nación. Con respecto al sector industrial realizó gestiones favorables al crecimiento económico como ampliación de la red vial del país, extendió los ferrocarriles nacionales de 1.500 a 2.281 kilómetros férreos, fomentó la aviación nacional

y la implementación del telégrafo, entre otros. Este mejoramiento en las comunicaciones trajo como consecuencia un mejoramiento en los indicadores económicos industriales. Por ejemplo, el promedio anual de exportaciones de café a los Estados Unidos pasó de 24.4 \$ millones en el quinquenio 1915-1919 a 80.5 \$ millones en el quinquenio 1925-1929. A nivel global podemos ver una mayor incidencia de estas medidas en el periodo de 1923 a 1928 en el cual se registra crecimiento de la economía del país. A continuación veremos un cuadro estadístico en donde podemos apreciar la tendencia creciente de la cantidad importada de mercancías que son insumos y bienes de capital destinados a la industria nacional desde 1926 a 1928, y aquí podemos apreciar la incidencia para Antioquia, pues del total de importaciones del país, el sector industrial antioqueño participaba en un 35% a 40% del total.

COLOMBIA - IMPORTACIONES POR AGRUPACIONES 1916 -1928											
Cantidades en toneladas											
	1916	1917	1918	1919	1922	1923	1924	1925	1926	1927	1928
Agrupaciones											
Artes profesiones	971	909	607	844	1,005	1,359	1,312	2,437	3,736	4,125	3,301
Barnices	810	725	506	987	1,240	1,412	1,434	2,209	2,211	3,046	3,169
Cristal, vidrio	16	15	9,270	14,550	23,080	39,727	42,014	52,734	72,829	117,473	156,361
Caucho celuloide	88	61	38	74	134	218	233	411	414	604	803
Cueros pieles	117	114	58	111	148	202	207	394	543	662	847
Material electrico	510	424	371	555	815	1,055	1,324	2,142	2,458	2,977	4,059
Metales	13,849	9,302	5,124	17,859	21,846	34,284	34,510	52,457	59,406	67,900	83,939
Papel, carton	3,889	3,669	2,287	3,479	5,055	6,857	6,138	8,454	11,921	11,624	13,826
Miscelanea	66	49	352	225	316	486	454	646	699	9,242	2,267

Fuente: Anuario Estadístico de Antioquia 1928 - 1930

Aspecto Económico:

En el aspecto económico es importante precisar algunos elementos predecesores que fueron básicos para el surgimiento de la industrialización en Antioquia, elementos que son analizados por Gabriel Poveda Ramos y Fernando Botero Herrera, y se resumen así:

a. La acumulación de dinero hecha por mineros, comerciantes y cafeteros. Santa Fe de Antioquia inicialmente fue un epicentro minero, se ve desplazado a un segundo plano por Medellín y Rionegro, principalmente por la actividad comercial, sobre todo en Medellín en donde los comerciantes establecieron negocios con las casas comerciales en Jamaica, para importar mercancía inglesa. El proceso de acumulación de dinero nos muestra personas que combinaban sus inversiones en sectores muy diversos: comercio, minería, transporte, agricultura, ganadería, préstamos en dinero y negocios variados con el Estado. De este último citamos ejemplos como Francisco Montoya, Manuel Antonio Arrubla y Raimundo Santamaría, ricos comerciantes prestamistas del Gobierno. Con respecto al café, y su papel en la conformación de la élite industrial y su articulación con la actividad comercial antioqueña, según la tesis de Mariano Arango, sostiene que son los comerciantes de café los que gracias a sus ahorros obtenidos por esta actividad pasan a la dimensión de empresarios industriales. Más específicamente con la trilla de café, en donde se combinan experiencias industriales y comerciales. Entonces es en este sector en donde se realiza la transformación a un modelo capitalista de producción. A partir de acá, se facilitaría el radio de acción industrial principalmente al textil. Fernando Botero anota:

Los industriales no necesariamente tuvieron que ser mineros o cafeteros o propietarios de trilladoras. El grueso del capital se acumula vía comercio, para lo cual tanto la minería como el café fueron indispensables: la primera ya se vio en qué sentido; el segundo en tanto se constituye el producto en torno del cual se organiza la actividad económica, al igual que en épocas anteriores lo había hecho el oro. Pero la actividad económica bajo la cual la élite antioqueña acumuló y siguió acumulando en la época del café es el comercio: el comercio del café en buena parte, pero comercio del café al fin y al cabo (Botero, 2003).

b. La iniciativa empresarial de los grupos de inversiones, los cuales estaban constituidos principalmente por grupos familiares, los cuales disponían de recursos financieros adquiridos

a lo largo del tiempo de sus múltiples actividades de mineros, rescatantes, prestamistas, ganaderos y cafeteros.

c. El desarrollo inicialmente incipiente pero constante de un mercado regional, incentivado a finales del siglo XIX por el nuevo ingreso del café, bajo un modelo de ingreso más democrático y participativo que el resto del país, gracias a la marcada participación del pequeño y mediano productor con índices de productividad altos.

d. La existencia de recursos energéticos abundantes, la existencia de abundante mano de obra gracias a los procesos de emigración a la ciudad, la experiencia técnica y conocimientos adquiridos por los trabajadores de las minas.

e. La creciente demanda del mercado nacional para textiles y locería ante el desabastecimiento por las regiones de Santander, Cundinamarca y Bogotá.

f. El papel de la Escuela de Minas como bastión en la promoción de ingenieros civiles y de minas, futuros administradores de empresas.

g. La ruptura del aislamiento de comunicaciones de Antioquia con mercados importantes como Bogotá, centro del país y la costa atlántica, gracias al servicio del Ferrocarril de Antioquia, permitió el transporte de maquinaria pesada para las fábricas, además del comercio de insumos y mercancías, y principalmente exportación de café.

Cuando hablamos de la existencia e iniciativa de grupos de inversiones como un elemento que da origen al surgimiento de la industria antioqueña a nivel económico, es preciso explicar con mayor detenimiento lo siguiente:

El origen del proceso de industrialización económica es la extracción socioeconómica de la clase empresarial. Son las llamadas casas comerciales las cuales están conformadas por miembros de familias, padres, hijos, primos, etc., los cuales establecen actividades de comercio, minería, ganadería, bancos y empresas industriales. Esta actividad pasa de generación en generación y en algunos casos se nombran como: “Hijos de...”, y Cía.

A principios del siglo XX estas casas comerciales empiezan a fusionarse para la conformación de la naciente industria. La validación de estas sociedades se hacía por escritura pública ante notaría, y se determinaba el capital social, el objeto de la sociedad, funciones de cada socio y distribución de utilidades, entre otros.

Podemos ver varios ejemplos:

Fábrica Nacional de Galletas y Confites (Noel). 1916.02.01

Socios fundadores

	Accio- nes	
Cia Harinera Antioqueña S.A.	60	Correa Uribe, Maximiliano
Escobar, Ehrensperger & Co	15	Escobar Chavarriaga, Fernando
Restrepo Mesa, Luis	5	Comerciante
Restrepo C., Juan Cancio	5	Comerciante
Joyería La Perla	5	Heiniger, Luis
Escobar, Jorge & Cía	5	Escobar Chavarriaga, Jorge
Vogt, Ernesto	2	Vo. Titiribí
Escobar Chavarriaga, Fernando	2	Gerente
Vuillermier, Marcelo	1	

Junta Directiva

Restrepo Mesa, Luis	Ppal	Restrepo Mesa, Luis
Escobar O., Justiniano	Ppal	Escobar O., Justiniano
Correa Uribe, Maximiliano	Ppal	Correa Uribe, Maximiliano
Restrepo C., Juan Cancio	Supl	Restrepo C., Juan Cancio
Correa C., Ismael	Supl	Correa C., Ismael

Fuente: MDN, Notaría 1, Escritura
216

EMPRESAS Y EMPRESARIOS DE ANTIOQUIA

Cervecería Libertad. Socios. 1919.11.29

Socio	Acciones
Correa U., Maximiliano	7,000
Ángel Escobar, Gabriel	6,000
López Vásquez, Jesús Ma.	6,000
Vásquez Uribe, Pedro	5,600
Londoño Londoño, Paulino	4,000
Vélez Vélez, Roberto	4,000
Toro U., José J.	3,000
Escobar, Juan de la Cruz	2,000
Moreno, Félix	2,000
Uribe, Pedro R.	2,000

Botero Y., Eduardo	1,000
Restrepo, Misael	1,000
Uribe E., Pedro L	1,000
Arbeláez, Julio	500
Cano, Joaquín	400
Total	45,500

Fuente: MDN, Not 1, Escr. 3065

Compañía Antioqueña de Tejidos

Socio	Acciones	Año	N° de acciones	Porcentaje
Banco popular de Medellín	7,000	1902	200	16.70%
Antonio J. Gutiérrez	6,000		200	16.70%
Eduardo Vásquez J.	6,000		260	21.70%
Pedro Nel Ospina	5,600		40	3.30%
Manuel J. Álvarez	4,000		100	8.30%
Álvarez y Cía.	4,000		100	8.30%
Camilo C. Restrepo	3,000		100	8.30%
Hijos de Fernando Restrepo y Cía.	2,000		200	16.70%
Total	37,600			

Fuente: Botero,1985:88

La necesidad de las diferentes casas comerciales es fusionarse para poder obtener mayores capitales para inversión en diferentes frentes como bancos, exportación de café, trilladoras, minería, comercio, industria, etc.

Analicemos el caso de la Compañía Antioqueña de Tejidos: “Fue la primera empresa textil antioqueña, los socios fundadores fueron el Banco Popular de Medellín, Eduardo Vásquez J. Pedro Nel Ospina, la casa comercial de Álvarez y Cía. y el comerciante Camilo C. Restrepo, representante de la casa comercial Hijos de Fernando Restrepo” (Brew, 1977: 270). Si analizamos quienes conforman esta sociedad podemos ver los parentescos entre cada uno de ellos, así: Antonio J. Gutiérrez era el gerente del Banco Popular y era yerno de Julián Vásquez, socio fundador del Banco Popular (1884). Pedro Nel Ospina es sobrino y yerno de

Eduardo Vásquez J., era socio de la firma Ospina Hermanos los cuales tenían actividades muy variadas como agricultura, ganadería, minería y exportación de café.

Si analizamos cómo se diversifican los negocios en algunos grupos familiares podemos analizar: Eduardo Vásquez J. fue gobernador de Antioquia en 1910, gerente de Vásquez Correa y de Vásquez Gutiérrez y Cía. Además fue socio fundador de la Cervecería Antioqueña (1901), Antioqueña Consolidada (1905), Calzado Rey Sol (1919), fundador del Banco de Antioquia (1872) y del Banco Popular (1884). Además famoso empresario cafetero, ganadero, y poseedor de varias empresas de minería.

“Pedro Nel Ospina fue gerente de la Cervecería antioqueña (1901), accionista y gerente de ferrería de Amagá (1890)” (Brew, 1977: 341). Fue socio del Banco Popular y presidente de Colombia.

“Manuel J Álvarez, representante de la casa comercial M.J. Álvarez y Cía., fue un famoso urbanizador del Medellín de principios del siglo XX, creó los barrios Majalc, Aranjuez y Berlín entre otros” (Olano, 1930: 250). Fue accionista de la ferrería de Amagá y de la Cervecería Antioqueña.

En la conformación de la empresa se ven definidos cuatro grupos, así: Banco Popular y Antonio Gutiérrez con un 33.2%, grupo Vásquez Ospina y el grupo Hijos de Fernando Restrepo y Cía. con un 24.99% cada uno y el grupo Álvarez y Cía. con un 16.66%

Los primeros bancos fueron creados por casas comerciales para recibir y prestar dinero, y son propiamente los comerciantes pioneros de negocios con Jamaica como los Vásquez, Villa, Restrepo, Santamaría. Además los pioneros arrieros como Pepe Sierra y Alejandro Ángel fundadores de los Bancos de Antioquia (1872), de Sonsón (1894) y de Sucre (1905).

Estas casas comerciales, conformadas por familias de comerciantes, son los iniciales fundadores de la industria antioqueña.

Cuando hacemos referencia al elemento del desarrollo inicial incipiente pero constante de un mercado regional, como factor importante al desarrollo económico industrial antioqueño, podemos comentar lo siguiente:

A finales del siglo XIX ya se tenía una infraestructura avanzada de producción en el café, a partir de la colonización del suroeste antioqueño y la siembra intensiva de café en pequeñas unidades productivas (minifundio) caracterizadas por su elevado nivel de productividad.

El sector textil es uno de los precursores en el inicio de la acción de industrialización, por su gran demanda. Después de la Guerra de los Mil Días, numerosos mercados a nivel nacional quedan desabastecidos a consecuencia de la guerra por problemas de estancamiento de la producción en zonas de tradición textilera como Santander y Cundinamarca, y algunos comerciantes antioqueños como los Echavarría, importadores de textiles desde Jamaica, ven la posibilidad de producir localmente, dados unos costos de transporte altos en la importación de telas. “En el período entre la Guerra de los Mil Días hasta 1920 se crearon en Medellín alrededor de 13 empresas textiles, siendo 11 empresas en Medellín.” (Brew, 1977: 109)

Entre 1912 y 1915, además de las más antiguas y principales empresas textiles como Compañía Colombiana de Tejidos Coltejer (1907), Compañía Antioqueña de Tejidos (1902), Compañía de Tejidos de Medellín (1905), Tejidos Rosellón (1915); algunos comerciantes forman las siguientes compañías textiles, según lo afirma Gabriel Poveda:

Compañía la Constancia, fundada por los hermanos Froylan, y José María Montoya. La fábrica de tejidos de Jacinto Arango y Cía., fundada también por un comerciante de Medellín del mismo apellido. La compañía de Antonio María Hernández fundada en 1915, la fábrica de Cortés Duque y Cía. del mismo año 1915. La compañía de Froylan Montoya y Hermanos y la compañía de Carlos Montoya fundada en 1914. Esta última y la anterior habían surgido a partir de Textiles la Constancia por disensiones entre don Jesús María Montoya (consorcio de la Constancia) y sus hermanos (Poveda, 1988).

Entre el lapso de principios del siglo XX hasta finales de la década del 30 se crearon 27 empresas textiles en Medellín y municipios aledaños, de las cuales cuatro de ellas fueron las más influyentes y dominadoras del mercado textil; estas son: Tejidos de Medellín, Coltejer, Rosellón y Fabricato. Entre ellas se establece una gran competencia que a finales de esta década se reducirá a solo Fabricato y Coltejer, pues estas dos absorben a Rosellón y Tejidos de Medellín en Bello.

Entonces observamos cómo se adopta un modelo de sustitución de importaciones, inicialmente con telas y después con otros bienes. “Aproximadamente el 80% de las importaciones

a finales del siglo XIX eran textiles”. (Brew, 1977: 322). Se tiene un mercado fuerte de productos textiles como mantas, alfombras, ruanas, toallas, hamacas, tapices, costales, colchas, camisetas y telas en algodón para el vestuario diario. También sucedió con la creciente producción cafetera y la minería. La demanda por despulpadoras, ruedas pelton, molinos californianos y máquinas sencillas creó la necesidad de producir localmente estas máquinas y accesorios, entonces las diferentes herrerías empezaron a producirlos. Posteriormente la gran industria naciente empezó a demandar repuestos y accesorios que era muy costoso importarlos y el tiempo de llegada era muy extenso. De igual forma la creciente urbanización de Medellín empezó a demandar materiales de construcción como ladrillos, baldosas, vidrios, etc. Como consecuencia de este crecimiento urbanístico en Medellín a principios del siglo XX, se creaba paralelamente la necesidad de alimentos elaborados como chocolate, galletas, harina de trigo, gaseosas, calzado, cigarrillos, cerveza, entre otros.

A continuación podemos visualizar los diferentes mercados de las principales empresas de Medellín y municipios vecinos en julio de 1923.

MERCADO DE LOS PRODUCTOS DE LAS PRINCIPALES FÁBRICAS Y ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES DE MEDELLÍN Y MUNICIPIOS VECINOS JULIO DE 1923

Sectores y empresas	Ventas en el departamento (porcentaje)	Ventas a otros departamentos (porcentaje)	Mercados de expendio fuera de Ant.
FÁBRICAS DE TEJIDO			
Fábrica Colombiana de Tejidos	50	50	Manizales, Cali, Bucaramanga, Bogotá, Girardot.
Compañía Antioqueña de Tejido	sd	sd	Cundinamarca, Santanderes, Valle, Caldas.
Rosellón	30	70	Bogotá, Honda, Girardot, Cali Manizales, Bucaramanga, Barranquilla.
Tejidos Medina	50	50	Cundinamarca, Santanderes, Caldas, Tolima.
Fábrica de Tejidos el Hato	sd	sd	Caldas, Tolima, Valle, Huila, Bolívar, Magdalena.
FÁBRICAS DE CIGARRILLOS			
Compañía Colombiana de Tabaco	50	50	Todo el territorio Nacional.
Fábrica de cigarros la Amistad	50	50	Cundinamarca, Tolima, Valle, Caldas.
Fábrica de cigarrillos Encanto Habana	60	40	Caldas, Santander.
FÁBRICAS DE MOSAICOS			
Esteban Posada	100		
Guillermo Vélez Roca	100		
Ernesto Isaza	100		

FÁBRICAS DE ALIMENTOS Y
TRILLADORAS

La Mazorca	100		Manizales.
Compañía Harinera Antioqueña	100		
Fábrica Nacional de galletas y confites NOEL	50	50	Cauca, Caldas, Valle, Santander, Huila, Tolima.
Fábrica de Chocolates Cruz Roja (Compañía Nacional de chocolates)	sd	sd	Bogotá, Manizales, Cali, Sonsón, Jericó, Rionegro, Salamina.

FÁBRICAS DE CERVEZAS Y BEBI-
DAS

Cervecería Antioqueña	60	40	Caldas, Santander, Tolima.
Cervecería Tamayo	80	20	Caldas, Santander.
Gaseosas Posada Tobón	40	60	Todo el territorio Nacional.

LITOGRAFÍAS Y TIPOGRAFÍAS

Tipografía Bedout	60	40	Cauca, Caldas, Valle.
Empresa Litográfica	sd	sd	
Empresa Editorial	sd	sd	
Litografía tipografía Arango	sd	sd	

FUNDICIONES Y TALLERES DE
MECÁNICA

Fundición y talleres de Robledo	55	45	
Taller Americano	sd	sd	
Taller Fundición Lorenzo Bustamante	50	50	
Ferretería Amagá	60	40	

Fuente: Anuario estadístico del municipio de Medellín 1922, Medellín Tipografía Bedout, 1923

CONCLUSIONES:

En este trabajo se han examinado los elementos que incidieron directamente en el proceso de industrialización en Medellín en los primeros treinta años del siglo XX; los resultados indican que es preciso analizar las transformaciones que se dieron en el entorno, a nivel social, político, económico, demográfico y cultural que incidieron en el proceso de industrialización en Medellín.

El proceso inicial de acumulación de dinero surgió en la minería, pero realmente quienes pudieron tener excedentes monetarios fueron los comerciantes, “rescatantes” o comercializadores de víveres y herramientas para las fronteras mineras en el siglo XIX. En el siglo XX estos comerciantes se convierten en ganaderos, agricultores, especuladores de bienes raíces en la colonización del suroeste, importadores de bienes de primera necesidad y bienes suntuarios, cafeteros, y finalmente industriales, conformando sociedades que les permiten unificar capitales y diversificar sus actividades productivas. Se distinguen grupos familiares como los Villa, Santamaría, Restrepo, Arrubla, Echeverry, Sáenz, Vásquez, entre otros.

El minifundio como sistema de producción agrario fue un elemento facilitador para la conformación de una sociedad más democrática de pequeños propietarios, que propició una mejor distribución del ingreso y poder de compra de bienes de consumo, mejorando el nivel de vida en los habitantes de la región. Adicionalmente el proceso de industrialización fue importante pues el generar más empleo permitió mejorar los niveles de consumo y ahorro para así mejorar los niveles de vida de los habitantes.

En este periodo estudiado, se dio un proceso de transformación del entorno económico motivado por la idiosincrasia del antioqueño, caracterizada por cierta tendencia a la igualdad social, el ánimo por el trabajo; esto se visualiza por la gran cantidad de mujeres trabajando en las diferentes fábricas, sumado a los principios adquiridos en la familia, inculcados por la religión. Además el marcado interés por la propensión al riesgo y a la asociatividad hecha realidad con las casas comerciales.

Estas condiciones favorables que inciden en el surgimiento de la industrialización, capitales acumulados del comercio, surgimiento de una clase capitalista comercial con disponibilidad de inversión, mano de obra suficiente y técnica, conocimientos tecnológicos, administrativos y de logísticas de importación, surgimiento de mercados importantes internos y externos, y recursos energéticos abundantes y baratos, están correlacionadas con la crisis comercial de principios del siglo XX, después de la Guerra de los Mil Días cuando comienza el deterioro del comercio en Medellín. Esta necesidad de inversión junto a las condiciones favorables explicadas, hacen que se facilite el proceso de industrialización.

REFERENCIAS:

- Anuario Estadístico del Distrito (Municipio) de Medellín, 1916-1948.
- Arango, L. (1993). Mujeres obreras, familia y políticas empresariales: la historia de Fabricato. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Archivo Histórico de Antioquia. Fondo Notarías. Notaría 1ª,2ª,3ª. 1880-1932.
- Botero, F. (2003). La industrialización en Antioquia, génesis y consolidación 1900-1930. Medellín: Hombre Nuevo Editores.
- Brew, R. (1977). El desarrollo económico de Antioquia desde la independencia hasta 1920. Bogotá: Publicaciones Banco de la República.
- Londoño, P. (2004). Religión, cultura y sociedad en Colombia: Medellín y Antioquia, 1850-1930. Medellín: Fondo de Cultura Económica.
- Mayor, A. (1994). Ética, trabajo y productividad en Antioquia. Bogotá: Editores Tercer Mundo S.A.
- Olano, R. (1930). Propaganda cívica. Medellín: Tipografía Bedout.
- Poveda, G. (1988). Historia económica de Antioquia. Medellín: Autores Antioqueños.
- Saavedra, M. (1983). El proceso de industrialización en Antioquia 1900-1930, Medellín: Centro de investigaciones económicas Universidad de Antioquia.